

Oraw-Raff.

SOL Y SOMBRA

«UN SUICIDA».—(Fotografía de «Oraw-Raff.»)

AÑO V — 31 JULIO 1902

NÚM. 292 — 20 CÉNTIMOS

GRANADA

Corrida benéfica efectuada el 19 de Junio.

Con objeto de destinar los productos á la construcción de casas para obreros y cooperar al sostenimiento de la Cocina Económica, se ha celebrado en esta capital una gran corrida de toros.

El cartel lo componían seis reses de Ibarra, los espadas *Lagartijillo* y su sobrino *Lagartijillo chico*, que estoquearían cuatro toros, los rejoneadores Ledesma y Grané, y, como auxiliar, el novillero *Boabdil*.



HACIENDO LA «TOILETTE» Á «LAGARTIJILLO CHICO»

La plaza presenta un aspecto indescriptible de brillantez y hermosura.

El anillo está tapizado con serrín de colores, formando anchas franjas de bandera nacional, destacándose en el centro una enorme figura que representaba la Caridad con el brazo derecho señalando á la altura y el izquierdo apoyado sobre el escudo de Granada.

La decoración del resto de la plaza era sumamente vistosa y de verdadero efecto. Guirnaldas, gallardetes, banderas, colgaduras, flores lujosas y ricas telas.

El palco de la Maestranza, ampliado hasta el tendido, estaba ocupado por las señoritas de la *hermesse*, luciendo sus bustos bellísimos entre encajes de blancas mantillas y manojos de encendidos claveles.

Aquel conjunto de ángeles destacábase como gigantesco bouquet del animado conjunto de la plaza.

Todas las localidades están ocupadas por inmenso gentío, resaltando la belleza de las mujeres y los vivos tonos de los trajes de colores.

Preside la corrida el Corregidor D. Juan R. Léchica, el que con toda puntualidad abre la sesión.

Los niños Pepe Ciudad y Angel Vela hacen el despejo, montados en dos soberbios alazanes. Los jóvenes son vitoreados por la maestría con que manejan los caballos.

Dos bandas de música amenizan el espectáculo. La de Córdoba toca la marcha del *Profeta*, y comienza el desfile: Once guardias

municipales á caballo, con vistosos atavíos; dos alguacillos; el heraldo de la ciudad; timbalero y clarineros; carroza tirada por cuatro hermosos caballos normandos, donde se *retuestan* los caballeros Ledesma y Grané; á los estribos van dos pajes y los *Lagartijillos*; detrás, las calgaduras; sigue *Boabdil*, las cuadrillas, picadores, monos sabios, tiros de mulas y demás auxiliares de la lidia.

Una prolongada ovación se tributa á la cabalgata, que resulta lucida.

Recogida la llave por el niño Ciudad, suena el clarín y aparece el novillo llamado *Pajero*, núm. 29, negro como los seis restantes y recogido de cuerna.

Ledesma clava seis rejoncillos y Grané ocho en *todo el toro*. Les tocan las palmas por hábiles jinetes.

Como no muere la res con los *ferros*, *Boabdil*, provisto de un alfanje, tira dos *tajos* delanteros y un descabello. (*Palmas generales*.)

Pesadillo, núm. 15, abierto de pitones y del mismo tipo que el anterior.

Ledesma clava dos rejones y sale con la jaca herida en un anca. Grané deja otros dos y la cabalgadura es alcanzada por debajo de la cincha. Su *mijita* de semi-bronca por haberse terminado los rejoncillos.

El último *Rey Moro* de Granada brinda á la *pérfida Albión*, cuyos representantes ocupan una barrera. Torea bastante movido y sale enganchado y volteado, perdiendo las babuchas.

Ya despojado de estorbos, entra con muchas agallas y



«LAGARTIJILLO» Y «LAGARTIJILLO CHICO»

deja el acero hasta las cintas, un poco caído. (*Ovación merecida, regalo de los ingleses y la oreja del novillo.*)

Boabdil, muy bien

Gijón, primero destinado para la lidia formal, núm. 7, fino, bien encornado y pequeño.

Cinco varas tomó de *Trescalés*, *Chano* y *Rubio*; los desmontó dos veces y mató dos jacas.

Taravilla y *Torerito de Madrid*, muy mal banderilleando.

Lagartijillo luce terno azul y oro, brinda á la presidencia y después al palco de las señoritas con sobrada elocuencia. Toreo de muleta desde cerca, pero sin sosiego, sufre un desarme, y después entra largo, pero recto, y deja media estocada buena. Tres veces tocó la médula y el espada oyó palmas.

Cartujano, núm. 3, cortito de pitones y muy pequeñito, más que *Gijón*.

Lagartijillo chico veroniqua bien.

Farfán, *Gachas* y *Rubio* pinchan seis veces y sufren dos talegazos. No muere ningún jaco. Los *Lagartijillos* hacen *monerías* en quites. *Carmona* y *Maguel* clavan dos pares buenos.

Lagartijillo chico, ataviado de grana y oro, cumple con la autoridad y las señoritas. Tres pases ayudados y uno de molinete, y, entrando en el terreno de los valientes, mete el acero hasta la guarnición. Un descabello á pulso, y recibe el niño una ovación, la oreja y la mar de objetos.

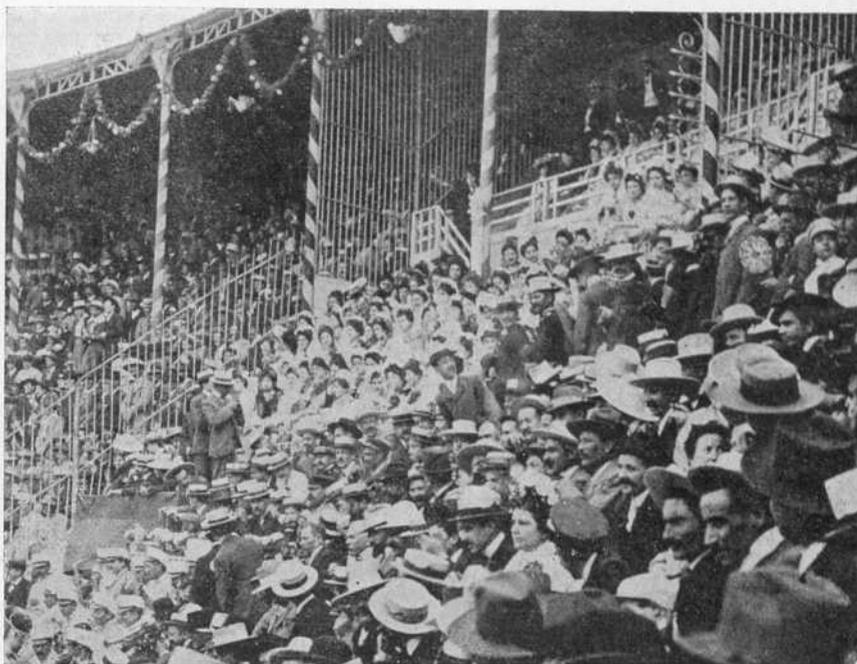
Hortelano, núm. 79, brocho y astillado de ambos cuernos. Con escasa codicia acepta seis varas y da dos tumbos.

Hacen quites lucidos los espadas. Las tribunas piden que cambien de oficio los matadores.

Lagartijillo chico se deslució al dejar un palito. Antonio clava un par, *Zoca* las tira y *Pepín* mete uno superior. (*Palmas.*)

Lagartijillo brinda á la Comisión organizadora y torea con pases ayudados, altos y derecha, algo parado; se pasa sin herir, y por fin deja media estocada en lo alto y un descabello. (*Muchas palmas, la oreja y una rica sortija de brillantes, de la Comisión.*)

Relator, núm. 9, de buen tipo y de apretada y recogida cuerna. Sale volando, y Antonio lo fija por



TENDIDO DE SOMBRA: PALCO QUE OCUPARON LAS SEÑORITAS DE LA «KERMESSE»



EL DESFILE

verónicas. Con algún poder, dió dos porrazos, mató dos penceos y tomó cinco varas.

Lagartijillo clava un par bueno; otro banderillero las coloca en las orejas, y *Pepín* uno de buten. (*Palmas.*)

Lagartijillo petit brinda á la Comisión y torea muy parado y con elegancia. Da seis ayudados y cuatro altos, entra muy corto y señala en lo alto un pinchazo; repite con una estocada algo atravesada, y termina con un descabello á pulso. (*Ovación, otra sortija de brillantes, la oreja de la res y es sacado de la plaza en hombros.*)

La corrida resultó lucidísima. El desfile, encantador. Un aplauso á los organizadores, Sres. Marqués de Portago y Conde de Agrela.

(INST. DE D. NICOLÁS MARTÍN)

JOSÉ RODRIGO.

V I N A R O Z

Corrida efectuada el 24 de Junio.

Cuando el pasado año y en esta plaza ví la pelea que hizo un utrero de D. Manuel Lozano, que sustituía á un manso de D. Vicente Martínez, me dije:—Si lo poco que tiene en la ganadería este señor, según dice, es hermano de lo que acabo de ver, con seguridad «que puede ir á todos lados».



TOROS DE D. MANUEL LOZANO EN LOS CORRALES DE LA PLAZA

Para la festividad de San Juan ví un cartel en que se anunciaba en esta plaza el «estreno» de la ganadería de dicho señor, con los matadores *Algabeño* y *Conejito*.

¿«Debut» de una ganadería de la cual deseaba ver mas de lo visto? Pues á liar el «petate» y á dar cuenta á los lectores de SOL Y SOMBRA, por escrito y con «monos», de lo que yo vea.

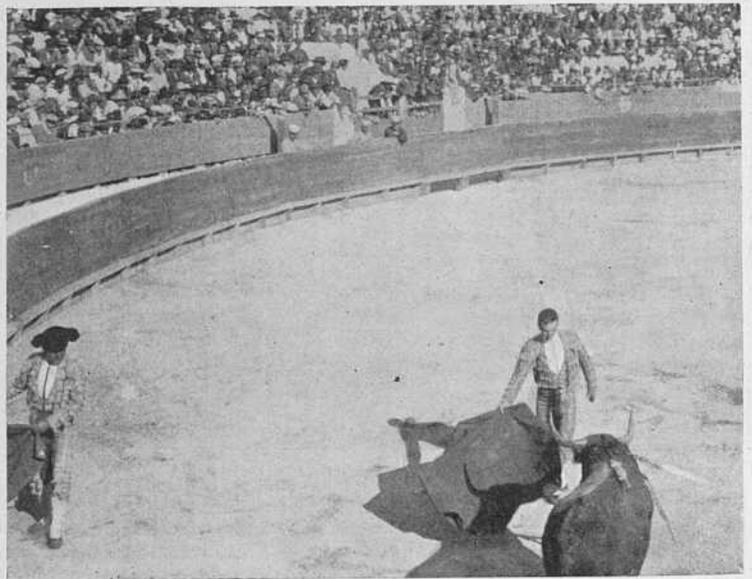
La impresión que en los corrales me produjeron los de don Manuel, fué buenísima; cosa rara en estos tiempos que padece nos. Buen tipo, finos, de ojos vivos y de un trapío y arrobas superiores.

No me equivoqué en mi predicción, según verá más adelante el lector.

La «combina» sufrió una ligera modificación por «mor» de una «paliza» que el día anterior sufrió en Barcelona el diestro *Conejito*, quien mandó para que le sustituyera á Antonio Montes.

Con un lleno rebosante y á la hora indicada (cuatro y media) dió principio la corrida, rompiendo plaza *Cerrajero*, núm. 32, colorado, bragado y luciendo en el morrillo divisa celeste y encarnada. Que estaba bien bautizado no me cabe duda, pues que salió de los chiqueros levantando la puerta con los pitones. Sin remolonear y con voluntad, aunque con poco poder, aguantó seis varas, por dos caídas. *Algabeño*, de café y oro, lo encontró aplomado, dándole un pase con la izquierda.

Interviene el peonaje para cambiar de terreno al toro.



«ALGABEÑO» PASANCO DE MULETA

Da el espada cuatro telonazos, en uno de los cuales pierde el refajo, y acaba con el toro de una buena estocada en todo lo alto. (*Palmas.*)

Castañuelo, núm. 1, de igual pelo que el anterior, fué un buen toro en toda la extensión de la palabra. *Zurito*, que como todos sus compañeros usaba lanza en vez de puya, clavo el palo dos veces más de una vara dentro del cuerpo



MONTES REMATANDO UN QUITE

de *Castañuelo*, dejándole como ustedes pueden suponer. A pesar de eso, aún tomó el animalito cinco varas más, dió tres tumbos y mató dos caballos. Por si era poco, *Pataterillo* y *Conejo chico* pusieron cuatro pares de los que duelen. Montes, de lila y oro, muy tranquilo y coreado con ¡olés!, le dió cinco pases por alto, ayudados, de pecho y en redondo, para pinchar una vez, y repitió con una buenisima estocada, «durmiéndose» en la cuna.

—¡Ahora que no peco!—diría para sí Montes, pues nobleza tamaña, ni en los toros del Marqués.

Pelendengues, núm. 28, usaba el mismo pelaje que sus anteriores hermanos. De salida tomó dos varas, y



UNA VARA DE «ZURITO» AL SEGUNDO TORO



OVACIÓN AL «ALGABEÑO» POR LA MUERTE DEL TORO TERCERO

aquí principiaron los recortes. ¡Pero, señores!, ¿esto qué es? Con voluntad excesiva, pero poco poder, aguantó de los «longinos» diez varas y derribó en tres veces, matando un caballo.

Con cuatro pares llegó á manos de *Algabeño*, quien le encuentra muy zarandeado, resultando el trabajo de muleta igual. Entra muy bien á matar y deja una estocada en todo lo alto. Nuevo trasteo, saca el estoque y pincha en lo duro, siendo aplaudido.



EL TORO «VIOLETO»

Coronel llamábase el cuarto, núm. 18, castaño oscuro. Cumple bien en varas, tomando siete por tres caídas, y matando un jaco. *Cerrajillas* y *Pataterillo* dejan cuatro buenos pares; y *Montes*, con tranquilidad y dándole tablas le pasa de muleta, dejando media estocada superiorísima, que le vale una ovación.

Vamos con el toro de la tarde.

Llamábasele *Violeto*, era colorado y ostentaba el número 8 en los costillares.

Su salida fué ovacionada, y al tomar **CATORCE VARAS**, derribar siete veces y matar dos jacos, la ovación fué para D. Manuel Lozano, que presenciaba la corrida.

Este toro salió á la plaza, según pude luego apreciar en el matadero, con un testículo hecho trizas por sus compañeros y dos grandes cornadas en las nalgas.

¡Vaya un toro! Hubo momentos en que todos los picadores quedaron desmontados en el redondel, y el delirio en el público era de los que emocionan.

Algabeño brindó la muerte de este bravo toro al público del sol, y quedándose solo con su adversario, hace un trabajo de muleta digno de *Violeto*. Encúnase y deja una superiorísima estocada, contraria de puro atracarse, que produjo el «disloque», acertando el descabeilo al primer intento.

Cerró plaza *Pregonero*, núm. 34, colorado. Tardo en los arranques, pero codicioso, tomó ocho varas, por cuatro caídas y dos caballos. *Algabeño* clavó un par al cuarteo que «ni fú ni fá», y *Montes*, después de regular faena de muleta, dió fin de tan superior corrida con una buenísima estocada.



MONTES DESCABELLANDO AL SEXTO TORO

RESUMEN.—De los toros, superiores el segundo y quinto, y buenos los restantes. La nota dominante en estos toros es la nobleza; si no, díganlo *Algabeño* y *Montes*, que los torearon como les dió la gana, se adornaron en los quites y se marcharon deseando que todos los bichos que han de torear fueran de Lozano.

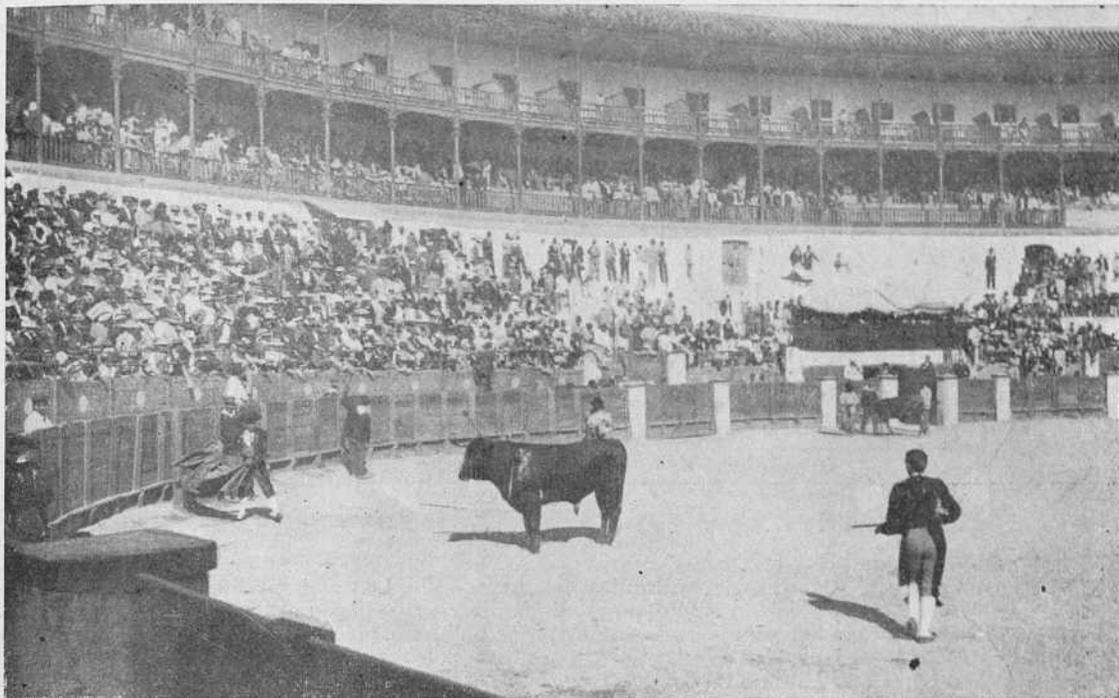
Por desgracia, es un ganadero que empieza, y apenas si reúne cuatro corridas de toros y otras tantas novilladas por año. ¡*Chocusté*, D. Manuel!, y que pronto vayan sus reses á Madrid para confirmarse; pues seguro estoy de que los aficionados de allá han de batirle palmas, como lo han hecho los de acá.

MÁLAGA

Novillada efectuada el 22 de Junio.

Para este día organizóse una corrida de novillos, vista la imposibilidad de combinar una de toros á beneficio de las víctimas de la Martinica. La empresa cedió á la Comisión de la prensa, encargada de llevar á cabo el proyecto, las localidades todas de la plaza.

Fueron los toros de los hijos de D. Joaquín Pérez de la Concha, y los matadores contratados *Bombita III*,



ANTONIO PÉREZ, «TORERITO», EN EL PRIMER TORO

Gallito menor y Antonio Pazos; pero á última hora se nos descolgó el segundo de ellos con una dolencia sospechosa y hubo necesidad de sustituirlo con el ignorado diestro Antonio Pérez, *Torerito*.

La entrada no pasó de mediana, y en la corrida hubo de todo, bueno y malo, abundando lo segundo más que lo primero. El ganado cumplió bastante bien, en general, siendo fogueado el sexto. La presentación fué

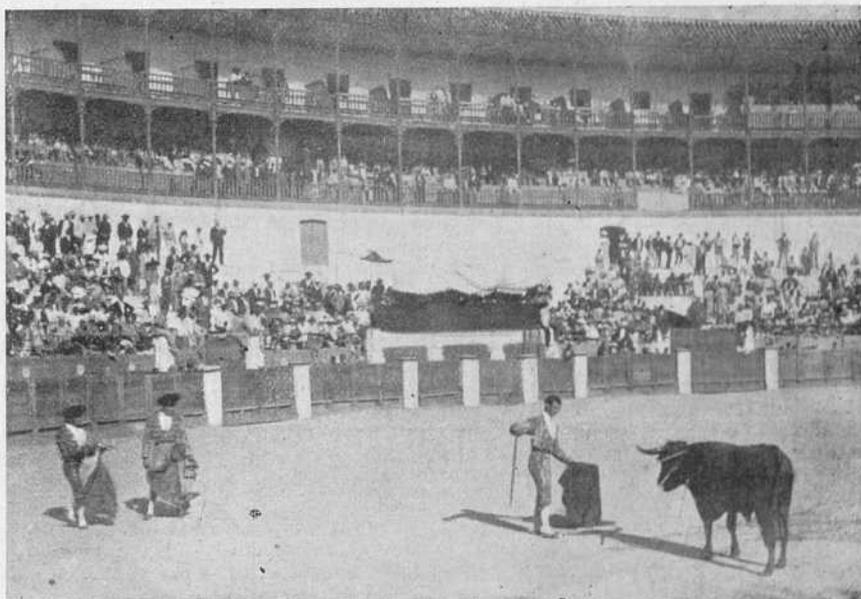
desigual, pues había dos toros pequeñitos, que no sé si por casualidad le tocaron al joven diestro *Bombita III*, así como los dos mayores al desdichado *Torerito*.

De la gente menuda se distinguieron *Guerrilla*, *Vaquero* y *Alcántara*, este último en el salto de la garrocha.

De los picadores, no hay que decir que lo hicieron tan mal como de ordinario. Por sabido se caía.

Hablemos ahora de los matadores.

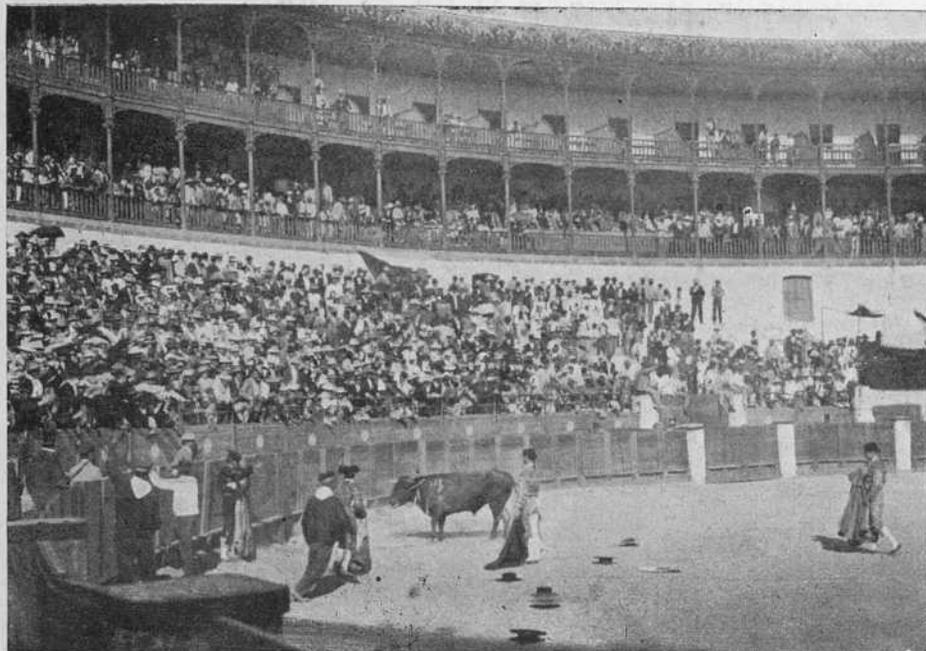
Torerito fué presa de tal pánico al tomar por primera vez los trastos, que no recordamos faena tan detestable como la suya. Dos ó tres pases muy distanciados, y una serie inacabable de pin-



«BOMBITA III» PASANDO DE MULETA AL TORO SEGUNDO

chazos en todas partes, entrando siempre como Dios le daba á entender; esto es, muy mal. Los tres avisos, el manso, pita horrorosa, proyectiles de todas clases, y el toro se muere, no sabemos de qué.

Así empezó la corrida, y de una manera idéntica terminó, pues el joven Pazos también



OVACIÓN Á «BOMBITA III» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL TORO SEGUNDO

perdió los papeles en el último de la tarde, que murió asesinado por los peones á estocadas, puntillazos, etc.—una ignominia—después de una faena desgraciadísima del matador y los avisos de ordenanza.

Los otros dos toros que correspondieron á estos muchachos, recibieron mejor y más breve muerte; el cuarto á manos de *Torerito*, de una regular estocada; y el tercero, tras una buena faena de muleta de Antonio Pazos, de media estocada algo caída.

Bombita III fué el que recibió más aplausos. Pasó al segundo con valor é inte-

ligencia y recetó una soberbia estocada, entrando como un valiente. La ovación fué grande y merecida.

En el quinto estuvo muy bien con la muleta, rematando varios pases con arte y lucimiento. Con el estoque no quedó á igual altura, pues hubo de dar un metisaca bajo, una estocada hasta el puño, un pinchazo y cuatro intentos de descabello.

Lo mismo este chico que Antonio Pazos prestaron gran animación á la corrida con su manera elegante de torear.

(INSTANTÁNEAS DE MUCHART)

ABEN-HUMEYA.

NOVILLADAS EN MADRID

(Día 25 de Julio.)

Está visto: nos han condenado á madrileños perpetuos. ¿Es que no existen otros novilleros, ó es que los matadores hijos de Madrid son tan excepcionales, tan exclusivamente buenos, tan selectos y exquisitos que no admiten comparación con los demás, y como único manjar digno de servirse en la plaza de Madrid nos lo han de «meter por los ojos», dándonos á todo pasto combinaciones de diestros tan «fúnebres» y aburridas como las que vamos soportando en esta temporadita de canícula?

Y conste que para mí son iguales los de «acá» que los de «allá», y me tiene perfectamente sin cuidado la procedencia de los toreros, con tal que sean buenos y prometan algo más que adormecernos con sus faenas antiartísticas y «esaborías». No siento preferencias por nadie, ni distingo estilos, ni me ocupo en personalidades. Formulo la pregunta que encabeza, porque los toreros que vamos viendo en las novilladas de este año... ¡todos son caros y malos! Y como da la pícara casualidad de que—menos *Cocherito de Bilbao*—todos son naturales de Madrid ó su provincia...

¿Dicen ustedes que no los hay mejores?... Pues paciencia, resignación y... ¡Dios mejore nuestras horas... y nuestras corridas!

Y vamos, muy á la ligera porque «la cosa» no merece más, á decir lo que ocurrió en la del día 25, festividad de Santiago.

Los becerretes de Biencinto—ó de quien fueran—destinados á los rejoneadores Ledesma y Grané, cumplieron regularmente. En la suerte de torear á caballo se distinguió Grané, que demostró «pupila», valor y habilidad. Ledesma quedó bastante más abajo.

Manchao despachó los dos novillejos con hartas fatigas y algunos revolcones, saliendo del paso como Dios le dió á entender. Después de matar al segundo ingresó en la enfermería con un puntazo «en la cara interna de la raíz del muslo izquierdo, que interesa la piel y presenta dos orificios de entrada y extensión de ocho centímetros».

Los seis novillos de Palha dieron bastante juego, á pesar de lo mal que fueron lidiados; algunos tardearon algo en el primer tercio, pero, por lo general, se crecían un poco al castigo y sostenían la pelea con voluntad; sobresalieron primero y segundo. En banderillas, unos por apurados y otros por lo mal picados que iban, mostraban tendencias á cortar y defenderse, y á última hora se declaraban mansos, pero sin ofrecer dificultades ni malas intenciones. Respecto al ganado puede calificarse la corrida como muy aceptable. ¡Si fueran todas así!...

Regaterín estuvo pesadito con la muleta en el primero, ejecutando una faena bastante movida y embarrullada, para un sablazo atravesado, entrando mal, y una estocada regularmente puesta. (*Palmas*.)

Trasteó al cuarto despegado y sin arte, haciéndose pesado con la franela, para endigar un pinchazo hondo, «cabe el sótano», y por añadidura atravesado; otro pinchazo alto, cuarteando horriblemente; otro pinchazo caído, en tablas, y un bajonazo . . . entrando á «toro moribundo». (*Pitos*.)

Llaverito estuvo aceptable con la muleta en el segundo, desarrollando un trasteo muy tranquilo y bastante confiado; pero abusó del trapo y logró aburrir al público y al toro. ¡Por fin! acabó con su adversario atizándole media estocada mala . . . ¡pero muy mala!

No demostró tanta confianza con la flámula en el quinto, al que, después de unos pases medianejos, atizó un pinchazo, escapándose por la tangente, y media estocada buena, la de la tarde. (*Palmas*.)

Segurita en el tercero zaragató de lo lindo con la muleta, y con el estoque señaló un pinchazo malo; otro barrenando, delantero, del que salió «á cuatro pies»; otro hondo, cayendo rebotado; otro peor á paso de banderillas y otro en la misma forma, que hizo doblar al novillejo. Dió fin del sexto, previo un trasteo primo hermano del anterior, con media estocada «tántico» atravesada y «tántico» caída.

Picando, nadie hizo proezas dignas de mención especial; con los palos, Zayas, Leal (L.), *Sordo* y *Pinturas*; bregando, los mismos y Tomás Recatero. A este peón alcanzó el toro cuarto en la salida de un par, enganchándole y volteándole aparatosamente, pero sin más consecuencias, por fortuna, que el deterioro en la tagueilla. La presidencia, apurando el primer tercio; la entrada, buena en la sombra y muy floja en el sol.



(Día 27 de Julio.)

Para esta corrida la empresa rebajó los precios; todavía resultan excesivos, pero . . . ¡qué diantre! . . . poco á poco se va lejos y no creo que pare ahí la cosa.

Eso de pagar por ver á *Potoco*, *Chico de la Blusa* y *Cocherito* lo que se pagaba en otros tiempos por ver á *Lagartijo* y *Frasuelo* en apogeo, es un poco fuerte.

También, por esta vez, ha buscado la empresa variedad en la combinación de matadores, presentando en cartel un gaditano, un madrileño y un bilbaíno: «todos son peores», pero bueno es que se rompa la monotonía. Los toros—salvos el tercero y quinto, que fueron algo mayores, no mucho—resultaron, en general, pequeños. En cuanto á bravura, todos anduvieron tan escasos, que no les faltaba el canto de un papel de fumar para ser mansos, y de su empuje puede juzgar quien leyere, sabiendo que, por junto, se arrastraron . . . ¡SIETE CABALLOS! Mi enhorabuena al contratista. Por lo demás, aunque en banderillas y muerte se defendían algo, no ofrecieron grandes dificultades; los que llegaron más descompuestos al último trance fueron tercero y sexto. En resumen: el ganado cumplió á duras penas.

Y vamos con los matadores.

Potoco, en el primero, demostró que no es torpe con la muleta, mas . . . ¡ay! que ni se confió, ni paró un solo momento; sufrió en las primeros pases una formidable tarascada que acabó por descomponerle, y la faena le resultó «un poquito desigual», con sus coladas y achuchones correspondientes, lio de peones y «¡la mar!» de cosas feas que aburrirón al toro, haciendo que éste se declarase en fuga. El de Cádiz, con una «prudencia» más que regular, arreó un pinchazo bajo y una estocada en lo alto, «á paso de banderillas», entrando como quien viaja en automóvil. (*Palmas y pitos*.) Rodeado y estorbado por los peones, bailando la pavana y desde honesta distancia, muleteó al cuarto, que llegó á sus manos sin pizca de mala intención. Con el estoque, señaló un pinchazo alto, echando por la calle abajo; otro, sin soltar y sin meterse . . . en dibujos; otro, estirando el brazo y manejando el pincho «á guisa» de barrena; otro pinchazo á tiro de Mauser; un sablazo pescuecero, sin soltar; otro pinchazo en la misma forma; un intento de descabello, sin fortuna, y otro mandoble pescuecero. Dobló el toro y pitó el público.

Chico de la Blusa buscaba el desquite de su anterior «debacle», pero . . . «el torero propone y Dios dispone». Encontró al toro segundo achuchando por ambos lados, y el muchacho, en vez de estrecharse y desengañarlo consintiendo bien con la muleta, emprendió la faena despegada y movida, por lo que sufrió varios achuchones y coladas, de las que se libró por facultades de piernas, que lo que es de brazos . . . ¡Dios los dé! Pinchó Vicente una vez sin llegar, y después nos obsequió con unos pases de zaragata, precursores de una estocada corta, arrancando, como siempre, desde diez leguas. ¡Por lo visto este muchacho no torea más que burriciegos! Más telonazos y media estocada atravesadísima, que deja cojo al novillejo. Recibió el diestro un aviso y acabó con el bicho mediante una estocada baja y delantera. (*Pitos y palmas*.) Desde cerca y tranquilo emprendió la faena con el toro quinto, que llegó en buenas condiciones á sus manos; después, sin motivo que justificase tanta «paura», fué distanciándose cada vez más, y de tal modo se las arregló, que el torillo, noblote al principio, se descompuso al fin, como protestando de tan mala faena. Con el acero, señaló Vicente un pinchazo alto, tirándose desde su casa, saliendo rebotado, luego un bajonazo y después una estocada buena, perdiendo el refajo y saliendo mal. (*Palmas*.)

Cocherito de Bilbao vió que el tercer novillo estaba incierto, bastante apurado de facultades y defendiéndose, por lo que trató de abreviar con tres ó cuatro pases buenos; y en cuanto el bichejo cuadró se dispuso á entrar por uvas, pero los «inteligentes» le hicieron desistir, y aunque el muchacho estuvo valiente y confiado con el trapo, la faena resultó pesada de verdad. Varias veces—á mi juicio con oportunidad en casi todas—quiso *Cocherito* entrar á herir y otras tantas lo estorbó *Chico de la Blusa* avisando al toro . . . ¡Adiós, «maestros»! Por todo lo cual, la que pudo ser faena lucida se convirtió en «lata» insoportable. Con el sable señaló un pinchazo tendido, otro arrancando desde lejos y barrenando, y media estocada contraria y tendida, entrando mal y saliendo peor. (*Palmas*.)

También estuvo confiado y quieto con la muleta en el sexto, y también abusó de la tela; además consintió la intervención del peonaje; y se descompusieron el novillo y el espada, y Cástor atizó media estocada, que le salió contraria por adelantársele el toro al engendrar el viaje, y una honda, caída. (*Palmas*.)

En quites se portaron los tres. Cástor toreó de capa al toro tercero rematando bien un lance de frente por detrás; puso al quinto un buen par al cuarteo, después de intentar el cambio inútilmente. *Potoco* dejó uno, también bueno, en la misma forma.

Picando, *Charol* y *El Caballil*, que puso una buena vara; el chico es voluntarioso y valiente, aunque lo ignora todo. Con los palos, todos quedaron en buen lugar, y bregando, *Torerito de Madrid*, *Rolo* y *Cayetano*. La entrada, para ganar, y la presidencia, regular.

DON HERMÓGENES.

BARCELONA

Novillada efectuada en la plaza nueva el 24 de Junio.

Cuatro espadas: *Cantaritos*, *Rerre*, *Canario* y *Lagartijillo chico*, se las entendieron con ocho novillos de



EL PICADOR «CANTARITOS» CITANDO PARA UNA VARA.—(INST. DE P. AGUSTÍ)

Peñalver, que resultaron, en general, bravos y nobles, y, sobre todo, muy «apañaditos» para gente que em-

nieza; cosa que—por desgracia—no sucede á menudo, pues ya sabemos que, de algunos años acá, el ganado chico se reserva para las «eminencias»; y los infelices novilleros han de roer los huesos... ó cortarse la coleta. Esta vez, los muchachos, que son valientes y sienten deseos de agrandar y hacer cartel, aprovecharon la ocasión y se lucieron lo posible, sacando el mejor partido que las buenas condiciones del ganado permitieron.

La entrada fué floja, pero los concurrentes salieron muy satisfechos de la corrida, que resultó bastante animada y aceptable en todo. ¡En cuántas «formales» no hemos visto cosas tan buenas como en ésta!

Basta de comentarios y digamos algo de lo que hicieron los espadas.

Cantaritos—que substituyó á *Revertito*—despachó el primer novillo, después de una faena aceptable, con una estocada á un tiempo, algo contraria y tendenciosa, que bastó para que su adversario se entregara al puntillero.



«LAGARTIJILLO CHICO» EN EL PRIMER TORO

Pasó al quinto con serenidad y desde cerca, para señalar un buen pinchazo, que se aplaudió con justicia; después entró á volapié y dejó el estoque un poco desprendido, con lo que dobló el bicho y el espada conquistó muchos aplausos.

erre estuvo valiente con la muleta en el segundo, rematando bien algunos pases, por lo que se le aplaudió. Con el estoque tampoco estuvo mal: pinchó una vez, sin soltar el asador, y dejó luego una estocada que resultó descolgadita y suficiente para que el novillo se diera por vencido y el muchacho fuese aplaudido.



OVACIÓN Á «CANTARITOS» POR LA MUERTE DEL PRIMER TORO

Brindó la muerte del sexto á los espectadores que ocupaban el tendido de sol núm. 4, y despachó su cometido con un trasteo muy valiente y aceptable, media estocada que el toro escupió y un descabello al segundo viaje. (*Muchas palmas.*)

Canario en el tercero entusiasmó con la muleta, adornándose como un maestro y trasteando á su enemigo á los acordes de la música y los aplausos; pero . . . ¡av!, abusó «del físico» y del percal, dando lugar á que el bicho se descompusiera, por lo que después pasó las de Caín para lograr que igualase. Metió el pie



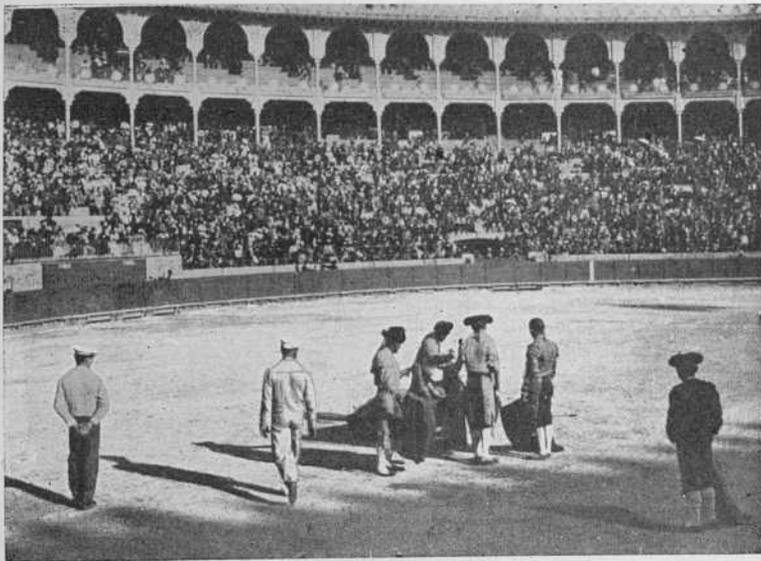
«ERRE» ENTRANDO Á MATAR AL SEGUNDO TORO



«CANARIO» TOBEANDO DE CAPA AL TERCER TORO

izquierdo, sin dejar llegar, y señaló un pinchazo del que salió tropicado; repitió en igual forma, para atizar una estocada honda, sin soltar el estoque por recibir un palo y saliendo también achuchado. El toro dobló sin necesidad de puntilla. En el séptimo estuvo muy tranquilo con la muleta, pero sin saber despegarse al novillo en los pases naturales; entró desde lejos, pero en rectitud, para dejar media estocada en su sitio, y el toro dobló. (*Aplausos y la oreja.*)

Lagartijillo chico pasó con valentía y lucimiento al cuarto, para recetar una estocada corta en los propios



DANDO LA PUNTILLA AL CUARTO TORO

(INSTANTÁNEAS DE D. CARULLA Y J. PAGÉS CUBINYÁ)

encuentros, con la que el astado se entregó á las mulillas. (*Muchas palmas y oreja.*)

Desde cerca y tranquilo hizo la faena en el octavo, y entrando bien atizó una estocada corta en las péndolas, saliendo empitonado y suspendido, sin consecuencias, y perdiendo el trapo.

Dobió el novillo y el diestro fué muy aplaudido y sacado de la plaza en hombros de sus admiradores.

Las cuadrillas, tanto la gente de á pie como la de á caballo, cumplieron, sin descomponer el conjunto.

Los servicios, buenos.

La presidencia, acertada.

En resumen: una novillada muy bonita y del tipo que debieran ser todas, para que los muchachos principiantes pudieran hacer algo bueno.

JUAN FRANCO DEL RÍO.

L I S B O A

Corrida efectuada en Campo Pequeño el 15 de Junio.

(BENEFICIO DE JOAQUÍN ALVES)

Creemos que anduvo poco atinado el apreciable caballero Joaquín Alves al prescindir en su fiesta de un buen espada y sustituir, si es que tal fué su intención, ese elemento, hoy imprescindible en nuestras corridas, por el certamen de banderilleros que organizó, con la agravante de aumentar algo los precios de ciertas localidades.

Y, como se vió y era de esperar, el certamen no despertó interés alguno, y el resultado fué completamente negativo, pues sólo se llenaron poco más de la mitad de los asientos que la plaza contiene.

Aquello—á decir verdad—de todo tuvo menos de certamen, por la forma en que fué organizado; pues la decisión, mejor dicho, la apreciación del trabajo, quedó confiada á la «inteligencia» del público, que al terminar la corrida daría sus votos al artista que entendiésemos haber ejecutado la mejor faena, y por ella le juzgase con derecho á premio.

La idea es sencillamente cómica.

Y no somos nosotros solos los que así creemos.

D. Segismundo Costa, el concienzudo y erudito crítico portugués, expresó en *La Epoca* de este modo:

«Organizar, por consecuencia, un concurso de este género sin previo nombramiento de un jurado de reconocida competencia que clasificase el trabajo de los lidiadores, era contribuir al mal éxito del certamen que, preparado en esa forma, nunca podría dar un resultado satisfactorio y equitativo.

»Lo que se hizo no fué un certamen artístico, sino una elección de toreros, dejando al público la facultad de votar al que le mereciese más simpatías.

»En estas circunstancias, el acto no revistió el menor carácter artístico, y se redujo apenas á demostrar cuál fuera el banderillero que disponía de más amigos y admiradores entre los aficionados que presenciaron la corrida.»

En conclusión: fué un certamen sin valor alguno, y nada más.

Fúosese de relieve, sobre todo, el poco escrúpulo que hubo en la forma de la distribución de papeletas al



«EL BANDO» (ANUNCIANDO LA CORRIDA)

público, que se hizo á la entrada de las localidades, y no á la entrada de la plaza, como el sentido común parecía indicar, lo que se advirtió después en vista de los malos resultados.

Espectador hubo que recibió tantas boletas, ó sea votos, cuantas veces se le antojó entrar en la localidad para la cual había tomado billete, caso de que fuimos testigos.

¡Es increíble, pero es verdad!

No hemos dicho todo aún.

Al final de la corrida, varios individuos se ocupaban en recoger del suelo las papeletas que los espectadores habían arrojado fuera, muchas de ellas intactas, porque hubo quien no quiso molestarse en votar, y entonces era verlos apuntar los nombres de sus artistas preferidos y depositar en las urnas los votos á

manos llenas! . . . Y como si esto fuese poco, hasta un empleado de la plaza, un portero, ¡se ocupaba también en la tarea, y parece que con grande interés!

Vigilancia, no existió ninguna.

¡Ni siquiera vigilancia! . . .

¡Sea todo por Dios!

Lo cierto es que la corrida se verificó, el certamen tuvo la validez que el público creyó deber darle con sus sufragios, como estaba anunciado, y el feliz mortal que obtuvo el premio de mil pesetas fué el banderillero Silvestre Calabaça, que alcanzó mayoría con 1.289 votos.

Por esa votación, insignificante sin duda, atendiendo á exceso de votos que resultó por las razones apuntadas, á

CARTEL DE LA CORRIDA

(De la «Litografía de Portugal».)



OVACIÓN Á J. ALVES DESPUÉS DE LA LIDIA DEL QUINTO TORO

que la plaza tiene capacidad para más de 8.000 espectadores, y á que la entrada fué superior á la mitad de los asientos, se puede apreciar la importancia que el público dió al caso y de qué forma comprendió el trabajo y emitió sus votos.

Y terminamos, repitiendo aún, con *Santonillo*, el merísimo crítico de *O' Jornal*:

«Certamen sin jurado, no puede tomarse en serio. El público será muy soberano, muy entendido, pero es anónimo y no tiene responsabilidad y se inclina—por lo general—á tomar por oro de ley lo que no es más que mal *double*».

»Total: nadie se interesó en el certamen, lo que no ocurriría si allí hubiéramos tenido un jurado competente y equitativo.»

Esa es la verdad.

Y vamos á la corrida, que, con raras excepciones, bien pobre fué en cuanto á trabajos meritorios.

*
*

LOS TOROS.—Perteneían á D. Emilio Infante. Aunque, en general, no se excedieron, cumplieron bien, lo que ya es motivo de alguna satisfacción en los tiempos que corren.

Estaban bien criados y, en su mayoría tenían tipo, si bien alguno que otro andaban defectuosos de en cornadura.

En fin, los de Valle de Figueira de esta tarde, en nada se parecieron á los últimos de la misma procedencia lidiados en esta plaza.

LOS CABALLEROS.—Por especial obsequio al beneficiado se prestó á tomar parte en la corrida el valiente aficionado Juan Marcelino de Acevedo, que en cuanto se presentó en el redondel para torear el sexto fué

recibido con una bronca mayúscula, que no tuvo fin hasta que salió de la plaza. Lo que ocurrió, debiera haberlo previsto el apreciable aficionado, pues le consideramos con la inteligencia necesaria para comprender que quien pisa el redondel no puede asociarse á esas manifestaciones de censura y desagrado en que, con más ó menos razón, acostumbra á intervenir casi todas las tardes.

Por fortuna suya, el toro que le destinaron remató en las tablas al recibir el segundo rejón, rompiéndose un cuerno, por cuyo motivo Juan Marcelino sólo pudo clavar dos «ferros», á cambio de sendos estrepitosos batacazos.

Fernando de Oliveira, muy bien en el primero; continúa entusiasmado al público con su primeroso trabajo.

Joaquín Alves, en el quinto, demostró conocer las condiciones de la res con quien tuvo que habérselas, ejecutando una lidia variada y meritoria.

Tanto Fernando como Alves fueron muy ovacionados.

LOS BANDERILLEROS.—En el certamen entraron los banderilleros Jorge Cadete, Silvestre Calabaça, José Martins, Torres Branco, Manuel de los Santos y Tomás da Rocha.

Aunque el público otorgase el premio á Silvestre Calabaça, por mayoría de votos, no podemos acompañarle en su resolución. Nuestra opinión es que, para proceder en justicia, debió concederle á Torres Branco, como fué opinión de toda la prensa, al frente de la cual se hallaban críticos de tanta respetabilidad y competencia como Segismundo Costa, de *La Epoca*; José Faria, de *El Diario del Comercio*; Tito David, de *La Revista Taurina*, etc.

Torres Branco fué, entre todos, el que, indudablemente, puso los mejores pares de la tarde, trabajando con inteligencia, llegando á la cara de los toros por derecho y con calma, levantando bien los brazos y quebrando como él sabe y el arte manda. Así torear los maestros y así toreó Torres Branco esta tarde, y así debe hacerlo siempre.

Tanto los dos pares que cuarteó en el tercero, como el que puso en el noveno fueron «de primera», y con mucha razón y entera justicia, á nuestro parecer, obró la prensa colocando su nombre en primer lugar.

Seguidamente clasificaremos á Tomás da Rocha, que colocó dos pares superiores en el cuarto y séptimo. Quiso torear de muleta, pero nada hizo. Hay que aprender primero en las plazas de fuera, para después presentarse en la de la corte.

Silvestre Calabaça—el vencedor según el público—clavó dos pares regulares en el segundo; y en el noveno uno, quebrando en silla, y dos al cuarteo, también regulares. Fué, á la verdad, el que más toreó y el más bullidor, pero de ningún modo su trabajo le dió derecho á ser clasificado como preferente.



SILVESTRE CALABAÇA
(Vencedor según los votos del público.)



TORRES BRANCO
(Vencedor en opinión de la prensa.)

Manuel de los Santos, muy desgraciado con las banderillas. Con el percal remató algunos pases regulares, y en la brega fué el que más se distinguió.

Cadete estuvo también poco afortunado con los palitroques.

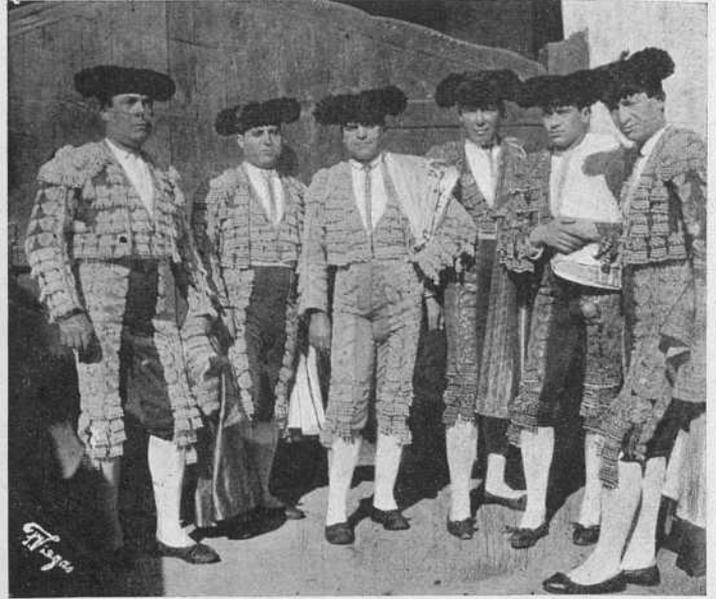
José Martins, lo mismo. Con el capote, regular.

Y aquí tienen los lectores el resultado de un certamen en el que los concurrentes quedaron peor que en una corrida ordinaria. ¡Y venga otra, que aún puede ser que la veamos peor!

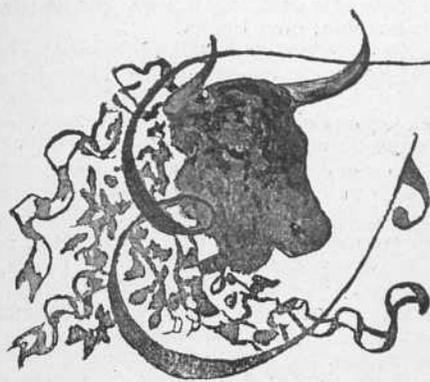
En el palco regio asistió el Sr. Infante D. Alfonso.

CARLOS ABREU.

(INSTANTÁNEAS DE FERNANDO VIEGAS)



BANDERILLEROS QUE TOMARON PARTE EN EL CERTAMEN



Estafeta taurina



NÚMERO EXTRAORDINARIO

El domingo 3 de Agosto próximo publicaremos un **Numero extraordinario** de SOL Y SOMBRA dedicado á la información gráfica de los festejos y corridas celebradas este año en Santander, con profusión de fotografías muy curiosas é interesantes.

Como es costumbre, y á pesar de los excesivos gastos que esto nos origina, dicho **Numero extraordinario** se venderá en toda España al precio corriente de 20 céntimos.

Sevilla —22 de Junio.—Beneficio de la Hermandad de la Virgen de la Victoria.—Los novillos pertenecían á las ganaderías de Ibarra, Concha Sierra, Peñalver, Moreno Santamaría, Otaolaurruchi y Taviel de Andrade. Los toros que mejor dejaron puesta su divisa fueron los de Peñalver y Taviel de Andrade.

Machío estuvo poco afortunado y demostró en su segundo haber olvidado hasta los más rudimentarios conocimientos del toreo. Estuvo apático en quites, y mal estoqueando, porque nunca entró de cerca y siempre se echó fuera. (*Pitos*.)

Cocherito fué el que más agradó por su actividad é inteligencia. Hizo dos buenos quites, marcó dos cambios superiores, y lanceó notablemente de capa. Estoqueando estuvo *Cocherito* muy valiente, sufriendo una aparatosa cogida en el toro quinto, de la que resultó con un varetazo en la ingle derecha.

Aguilarillo mostró grandes deseos de agradar al público. Estuvo valientísimo y desenvuelto, y al dar las dos estocadas con que despachó los dos «novillos» que le tocaron en suerte, entró corto y por derecho y se acostó materialmente en el morrillo de los astados. (*Ovaciones*.)

Las cuadrillas, bien, y la presidencia, acertada.—O.M.R.D.

Medina de Rioseco.—22 de Junio.—*Revertito* y *Palomar chico* se entendieron con novillos de Cuadrillero, que cumplieron medianamente.

Ni *Revertito* ni *Palomar chico* hicieron nada notable. El segundo de los diestros citados fué cogido por el toro que le correspondió en primer turno, saliendo ileso por fortuna. Se armó gran bronca porque parte del público pedía más caballos y otra que pareasen los matadores, y Zaragoza, que se disponía á cumplir su cometido, fué objeto de brutal agresión por parte de algunos bárbaros, que le abofetearon. Cayeron en el redondal palos, botellas y otros «proyectiles», calmando el tumulto, que iba siendo grave, la oportuna

presencia de un teniente de la Guardia civil, que se dispuso á meter en cintura á los revoltosos.—PEDRO CARBÓN.

Badajoz.—24 de Junio.—Se lidiaron seis Saltillos, que dieron juego, sin hacer proezas.

Fuentes y *Machaquito* estuvieron trabajadores toda la tarde y con deseos de agradar.

En la muerte de sus toros no rayó el diestro sevillano á la altura de su fama, ni mucho menos, y el de Córdoba estuvo tan valiente como acostumbra, y afortunado. Sin embargo, justo es consignar que ninguno satisfizo por completo á la concurrencia, que salió de la plaza bastante mal impresionada. Y no merece más extensión la corrida celebrada en la capital extremeña el día de San Juan.—P.

Marchena.—24 de Junio.—Los novillos de Segurí, buenos. El tercero fué fogueado.

Pazos, que actuaba de primer espada, hizo una faena de muleta superior, coreada con ¡olé!; coronó tan buen trasteo con media estocada «super», de la que cayó el bicho sin necesitar puntilla. (*Ovación, música y oreja*.) En el segundo no estuvo tan acertado al herir; un pinchazo en lo duro y dos hondos, bien señalados, dieron fin del animal. (*Palmas*.)

Gordito estuvo desgraciado, por lo que le aconsejo que modere su afición y no se exponga á un percance serio.

Los aficionados se quejan de que la empresa no les haga ver corridas con ganado de divisa acreditada, y como tienen razón, traslado tan justa demanda á quien corresponda.

—29 de Junio.—Los toros de Fuentes Pavón, regulares. *Martincho* quedó bien matando el novillo que le correspondió, recibiendo muchos aplausos y un regalo del Sr. Andrade, á quien lo había brindado. (Año también fué aplaudido matando. Picando, *Parrá*; en banderillas y brega, *Espartero chico*: la presidencia, acertada.—LUIS MARÍA.

Cartagena.—Hemos recibido el programa anunciador de las magníficas corridas de toros que con motivo de la feria han de tener efecto en esta hermosa población de Levante los días 9 y 10 de Agosto próximo, lidiándose toros de las famosas ganaderías de Saltillo y Cámara, por las cuadrillas de los aplaudidos diestros Fuentes y *Algabeño*.

Sanlúcar de Barrameda.—24 de Junio.—La novillada organizada para este día dejó mucho que desear en cuanto al ganado que presentó el Sr. Peñalver. El segundo resultó bravo; los demás, mansos. El tercero fué fogueado.

Cocherito de Bilbao empleó en su primero, que fué el más chico, un mediano trasteo, para una estocada

baja, volviendo la fisonomía, y á su segundo lo pasó de muleta algo desconfiado, despachándolo de un golletazo. En este toro puso un buen par de fuego al cuarteo y fué cogido y volteado, resultando con la taleguilla rota. Con el capote fué muy aplaudido.

Ostión, para deshacerse de su primero, hizo un buen trasteo, confiándose con el trazo rojo, para media estocada superior, por la que fué ovacionado; y en su segundo dió varios pases de cerca, un pinchazo alto y una buena estocada.

De los picadores, ninguno; con los palos, *Cayetani*to, *Niño de la Curra* y *Sinsuerte*; bregando, este último; la presidencia, acertada; la entrada, regular.—DÍAZ PAREJO.

— — —
Segovia.—29 de Junio.—Corrida de feria.—Los toros de D.^a Aurea Gómez, de Colmenar, exageradamente grandes y cornalones. El más grande, el quinto, resultó un buey. Los restantes, superiores por su poder, bravura y nobleza. Entre todos tomaron treinta varas, por veintidós caídas y quince caballos muertos.

Lagartijillo estuvo aceptable toreando y en quites. Mató regularmente el primer toro, bien el tercero, y muy bien el quinto, siendo muy aplaudido.

Jerezano, en sustitución de *Quinito*, estuvo regular toreando, desconfiado con la muleta y con el acero; mal en el segundo toro, superior en el cuarto, y regular en el sexto. También fué aplaudido.

Picando, *Pino*; con los palos, *Marra chico*; bregando, éste y *Americano*; la presidencia, mal.—ANTONIO BIRGA.

— — —
Cádiz.—29 de Junio.—Se corrieron seis reses de Surga, que dieron algún juego.

Gallito fué el que escuchó más palmas en la tarde, pues tanto con los rehiletos como con el acero estuvo bastante afortunado. Con el capote y la muleta no convenció á los aficionados.

Agualimpia, que es un chico muy valiente, no pasó de regular en todo lo que hizo. Fué cogido por el toro quinto al intentar poner las banderillas al cambio, resultando con la ropa destrozada.

Cocherito no perdió en esta corrida las simpatías que se había granjeado en las anteriores por su trabajo y valentía. Las faenas fueron breves, y no tuvieron lucimiento á causa de las condiciones de los novillos. Bien con los palos, y en quites, oportuno. Banderilleros y picadores, muy medianos.—GAONA.

— — —
Lima (Perú).—20 de Abril.—Los toros del país resultaron malos, sin bravura, sin cuernos y sin poder; el cuarto fué retirado por manso, y el sexto, fogueado. *Bonarillo*, bien en el primero y superior en el tercero. *Algabeño chico*, aceptable en el segundo, superior en el cuarto y regular en el sexto. *Coquine*ro, que por cesión de Bonal y con anuencia del presidente mató al quinto, demostró que ni tiene valor para torear ni sabe «cómo se come» eso de matar reses bravas. Con el capote, muy bien los dos espadas; picando, *Agujetas*; con los palos, Moyano, que puso

cátedra; toreando á caballo, Galloso, que no pasó de regular; la entrada, muy buena.

—27 de Abril.—De los seis toros presentados, cuatro fueron retirados al corral y sustituidos, por mansos: en conjunto, resultaron pésimos. *Bonarillo* estuvo medianejo en el primero, aceptable en el tercero y mal en el quinto. *Algabeño chico*, bien en el segundo, mal en el cuarto y regular en el sexto. En lo demás quedaron bien ambos espadas. Las cuadrillas poco pudieron hacer por las malas condiciones del ganado; eso no obstante, se distinguieron, como siempre, Moyano y *Agujetas*. La entrada, buena.

—4 de Mayo.—Toros, malos. *Bonarillo*, regular, muy bien y mediano. *Algabeño chico*, aceptable, muy bien y regular. En quites y bregando, trabajadores y oportunos los dos. Los demás, cumplieron.

—11 de Mayo.—El ganado, pequeño y escaso de bravura. *Bonarillo* no estuvo muy afortunado en la muerte de los toros que le correspondieron, y con el capote y en quites fué aplaudido. *Algabeño chico* tampoco logró entusiasmarlos en el último tercio, aunque en lo demás hizo cosas de torero. Las cuadrillas, cumplieron; la entrada, buena.

—18 de Mayo.—Se estrenó ganado de «Huanca» y sólo uno de los toros llegó á estoquearse; los otros regresaron á los corrales «por imposibles», siendo reemplazados. *Bonarillo* estuvo mal en el primero y peor en el cuarto. *Algabeño chico*, mediano en el segundo y superior en el quinto. *Pulguita* (Juan Domínguez) estuvo aceptable matando los dos toros que le destinaron y bien en banderillas.

—25 de Mayo.—Tampoco hizo milagros el ganado en esta corrida. *Bonarillo* estuvo poco afortunado en la muerte de sus toros. *Algabeño chico* no quedó muy por encima del maestro, aunque su faena con el torete quinto se aplaudiera en justicia, y *Pulguita* logró hacer buenos á sus compañeros, porque el estuvo peor. Se presentó la imitadora de D. Tancredo, Lola Salinas, pero á las primeras de cambio, el torete dió con ella en tierra, y ¡adiós «sugestión»!

1.º de Junio.—Esta vez el ganado resultó bueno, y mejor hubiera sido si se lidiara como el arte manda; en esta corrida, los malos fueron los toreros, por aquello de que «cuando pitos, flautas»... Y es el caso que casi siempre resultan «peores» toros y toreros. *Bonarillo*, mal y aceptable; *Faico*, bien en los dos toros que mató; *Maera*, desgraciado; *Algabeño chico*, valiente y acertado en el cuarto, y mal, muy mal, en el octavo.—JEEOMO (1).

— — —
Bibliografía.—La *Biblioteca Rosa* ha publicado dos tomos tan interesantes como los anteriores: *Noche trágica*, de Daudet, y *El Capitán Burle*, de Zola; la *Biblioteca Azul*: *El hijo maldito*, de Balzac, y *Orso*, de Syenkiewicz. Los nombres de los autores son el mejor elogio que puede hacerse de esos libros, y el editor Sr. Molinas merece plácemes por su deseo de popularizar tales obras.

(1) La falta de espacio nos obliga á dar tan extractadas las reseñas de estas corridas, que nuestro inteligente redactor-corresponsal en Lima ha remitido con la minuciosa extensión en él acostumbrada.—N. DE LA R.

Agente exclusivo en la Rep.^a Mexicana: Valentin del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México Apartado postal 19 bis
Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.